



Isla Sulawesi

Indonesia

Viviendo... Sin Temor

Debe hacerse una ceremonia especial para aplacar a los espíritus del árbol antes de cortarlo. Si un grupo de wanas sufre muchas enfermedades, deberá desalojar el lugar pues los espíritus no están contentos de que vivan allí.

Me llamo Elisha Bowa, provengo de la selva, y es allí a donde quiero regresar. Nací y crecí en un hogar donde nunca escuchamos acerca de Cristo. Somos la gente Wana, una tribu aislada en la isla Sulawesi, en Indonesia.

Mi gente vivía sin el único Dios verdadero. Satanás nos controlaba, enseñándonos a adorar piedras, espíritus del río y árboles. Eramos sinceros en nuestra adoración porque le temíamos a los espíritus malos que controlaban nuestras vidas. Nosotros y nuestros ancestros vivíamos en la oscuridad del pecado; sin esperanza, sin Dios.

En 1980, los misioneros llegaron a nuestra tribu. Por tres años estudiaron nuestro idioma y nuestra cultura, preparándose para contarnos acerca del Evangelio. Comenzaron a enseñarnos la Palabra de Dios empezando con las historias del Génesis hasta Cristo; el Señor y Salvador. Ahora yo también tengo una esperanza eterna en Jesucristo.

En 1986 creí en Jesús como mi Salvador personal. Lo más grande que ha ocurrido en mi vida fue haber podido tener la oportunidad de escuchar las Buenas Nuevas de Cristo y creer en el único y verdadero Dios que da vida eterna. Ya no tenemos más temor de los espíritus malos porque Dios vive ahora en nosotros. ¡Alabado sea Dios!

Por la gracia de Dios, tuve la oportunidad de completar mis estudios de secundaria en la ciudad de Palu. Después de graduarme pude conseguir un trabajo, pero la carga que sentía por tanta gente indígena que nunca ha tenido la oportu-

nidad de escuchar acerca de nuestro Salvador, no me dejó con paz de seguir mi vida así. Entonces dejé mi trabajo e ingresé al entrenamiento misionero en Manado. Durante los dos años siguientes, aprendí cómo evangelizar a gente de otro idioma y cultura. Mientras estudiaba en Manado, conocí a mi futura esposa, Juarni, quien también quería compartir las Buenas Nuevas con la gente indígena. Nos casamos en 1996. Después de graduarnos en 1997, comenzamos nuestro ministerio en Papua/Irian Jaya. Nuestra meta es fundar iglesias entre gente indígena que no ha sido alcanzada con el Evangelio.

Una porción de la Palabra de Dios que me motiva es Romanos 10:13-15: "Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!" Si nosotros no vamos a los grupos indígenas no alcanzados, ¿quién irá? Así como fue en mi propia experiencia, si un misionero no hubiera ido a nosotros la gente Wana, estaríamos todos eternamente sin Cristo en el infierno. No hay mejor ocupación en este mundo que la de ser un misionero que lleva las Buenas Nuevas de Cristo. Los misioneros que fueron a nosotros la gente Wana, fueron usados por Dios para dar esperanza a los desesperados y la oportunidad de escuchar de Cristo.

Deben hacerse rezos a los espíritus del venado o del cerdo salvaje antes de salir a cazarlo. Los rezos deben hacerse masticando una nuez, para así asegurar una cacería exitosa.

Elisha desea llevar el Evangelio a aquellos que nunca han tenido la oportunidad de escucharlo.

¿Cuál deseo ha puesto Dios en tu corazón?

¿Cuál será tu próximo paso en esa dirección?

En el Instituto Misionero de la Asociación Cristiana Nuevos Horizontes te preparamos para que tengas el privilegio de fundar una iglesia en otra cultura entre grupos de gente no alcanzada.

Infórmate: 428 0828 / 295 7623 / 547 0810 E-mail: jfrank@colomsat.net.co